

NUEVA LUZ

Semanario Socialista

Órgano de la Federación Local de Trabajadores

Redacción y Administración: CASA DEL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valdepeñas, mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00 »
Precio del ejemplar, 10 céntimos.

No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia.
De los artículos responden sus autores.

UNA CUESTION PALPITANTE

TRABAJO, TRABAJO Y TRABAJO

Desde la aparición de nuestro semanario venimos llamando la atención de los labradores-capitalistas para que se den cuenta que su conducta de no dar trabajo en las faenas del campo, no podía conducir a nada bueno. Ni un solo momento hemos dejado de decir que los trabajadores de Valdepeñas no son exigentes sólo piden trabajo y pan! Pensando conscientemente que sin aquél, malamente se puede obtener éste.

Se impone el buen sentido; y la forma empleada por los capitalistas para boicotear la República está falta de sentido común, pues ésta como muy bien ha dicho Azaña «es inconvencional». Decir a los trabajadores: ¡Si votastes por la República, que ésta te de trabajo!—como es cierto que se viene haciendo en todos los pueblos de España,—es un mal proceder, pues se puede no ser republicano, pero respetar que el vecino lo sea, para que éste a su vez transija que los demás no lo sean; noble y mutuo respeto es lo que estamos obligados a tenernos todos los seres racionales. ¡No es posible pensar que esto siga aconteciendo a medida que las inteligencias se despiertan del largo letargo en que hemos vivido!

¡Si hasta aquí vinieron «mandando» en la voluntad de los trabajadores, no es posible pensar que esto siga en los tiempos porque camina el Mundo!

Solo los obtusos de inteligencia, como ocurre aquí con los labradores-capitalistas, pueden seguir pensando que cuando admiten a un obrero a trabajar en sus propiedades (?), les da derecho a que éste tenga que pensar como el patrono en las cuestiones políticas y sindicales; y por lo tanto si el «señorito»—cuando desaparecerá esta palabra de boca de los trabajadores, es monárquico por regla general todos los son aunque en estos tiempos ello sea más que nada un retraso mental de éstos—el operario de la industria como de la agricultura tiene que serlo; so pena de verse despedido porque no piensa—si pensar se le puede llamar a eso—como el «amo» en política y porque votó a la República, como si esto fuera un caso insolito en la vida de los países europeos y americanos; donde son pocas para bien del progreso de éstos las monarquías que quedan.

¡El paro obrero desde la proclamación de la República es mayor que jamás alcanzara nunca en nuestro pueblo!

La Bolsa de Trabajo registra en estos momentos 600 obreros agrícolas inscriptos en paro forzoso, y más de 300 de otras profesiones industriales.

Puede—aunque esto no tenga una explicación convincente para nosotros que podemos demostrar lo contrario—, que las construcciones hayan disminuido considerablemente alegando que éstas resultan caras de efectuar; no sin que podamos decir nosotros a este razonamiento, que si más cara es una casa no cabe duda que siempre su valor será positivo y hasta mayor el día de mañana; pero lo que no tiene explicación posible es que las faenas del campo las dejen sin hacer alegando que éstas producen poco; cuando para nadie es un secreto que la viña ha producido capitales fabulosos, y que jamás hemos podido reconocer a su tenedor capacidad mental alguna. Con el vino e industrias derivadas de éste ¿cuántos cretinos han almacenado pingües ganancias?

El origen de los capitalistas de Valdepeñas,—pueblo joven relativamente para con el resto de la provincia—¿es tradicional o heredada a través de antiguas generaciones? No. Porque excepto tres o cuatro, los demás lo hicieron o mejor dicho, lo acumularon en nuestros días. ¿Cuántos de nosotros no conoce al «tío» tal o cual como aquí hay costumbre de llamarse entre los hombres que tienen 50 años en adelante?

Podemos decir sin que ello sea una hipérbole que nos conocemos todos, y si alguno de los que hoy tienen grandes capitales piensan en lo que fué su padre hasta bien entrados en años resulta que se encontraría que fué gañán, jornalero, carpintero y vicultor, (o sea empleado de bodegas); y hoy sus hijos o nietos parásitos de la sociedad, vagos de profesión, señoritos juerguistas se les oye decir cuando los hoy pertenecientes a las profesiones enumeradas piden mejorar su situación económica: ¿pero qué quieren estos gandules, más sueldo y menos horas de jornada? ¡metralla les vamos a dar a todos estos ladrones! ¡No. Ni metralla, ni tampoco son ladrones, y mucho menos gandules! Solo trabajo, trabajo y trabajo, es lo que piden y tienen derecho a obtener; pues con éste tendrán pan obtenido con el sudor de su frente.

¡Oh! ¡Si muchos de los que os niegan el pan para vuestros hijos tuvieran que comerlo con su trabajo honrado como los trabajadores deseamos, cuánta hambre pasarían!

Los alborotos promovidos estos días por los sin trabajo—que nosotros somos los primeros en lamentar—demuestra que ya ha rebosado la medida de la paciencia. Demuestra también que los más discolos no eran afiliados a la Casa del Pueblo; pues los que pertenecen a la Federación Local de Trabajadores y partido Socialista, saben y están disciplinados, son más conscientes, y por lo tanto se manifiestan con orden y saben pedir con seriedad todo cuanto desean.

Pero tengan en cuenta los labradores-capitalistas que si ahora se han manifestado con orden sólo pidiendo pan y trabajo, y nosotros pudimos en parte los de la Casa del Pueblo contener su justa impaciencia, malo será que un día no nos sea posible y haya que lamentar lo que todos estamos obligados a evitar por el bien de nuestro querido pueblo.

¡Y terminamos con el grito de: ¡PAN, TRABAJO Y PAZ!

¡Obreros! Leed el semanario socialista
NUEVA LUZ

TRINOS

El Abad de Bamba

Así era el Abad de Bamba:
lo que comer no podía
lo daba para su alma.

Entre el Marqués y el Banquero y el Obispo y la Matrona, han abierto otro «ropero» para vestir al obrero que el «yo pecador» entona. Con chalecos de Bayona, los que gastan terciopelo van buscando el acomodo de una platea en el cielo con angelitos y todos...

Así era el Abad de Bamba:
lo que comer no podía
lo daba para su alma.

La solterona Piedad, flor del salón y el paseo, que con «te tango» y «magreo» se hizo magra de verdad, hoy, que es toda santidad y se ha acogido a la neo, el cuerpo de fiestas harto, que fué rosa y es cecina, sin compasión disciplina con un cilicio de esparto...

Así era el Abad de Bamba:
lo que comer no podía
lo daba para su alma.

La Duquesa del Doblón paga a los menesterosos todos los actos piadosos que aplican por su intención. Pues si con tanta oración piensa merecer primero para ir al cielo después, ni su fervor es sincero, ni regala su dinero, ni presta sin interés...

Así era el Abad de Bamba:
lo que comer no podía
lo daba para su alma.

Un don Juan que fué tenorio, por penitencia, ha fundado no sé qué reformatorio del honor averiado. Por fuerza mortificado, este grave vejedorio que tanto la escarneció, hoy hace el piadoso oficio de sacar ninfas del vicio... por las muchas que a él lanzó...

Así era el Abad de Bamba:
lo que comer no podía
lo daba para su alma.

Jorge Moya

Lea y propague NUEVA LUZ

¡Sres. Fabricantes!

¿Tendremos que pedir la baja del pan a gritos por las calles? ¡Pues ya es para que éste se baje, teniendo en cuenta al precio que están ustedes comprando el trigo!

Aviso al público

NUEVA LUZ se vende en los quioscos de la Plaza de la República y calle del Seis de Junio, (esquina a Pi y Margall).

CON ALGÚN RETRASO

Y haciendo un gran favor

Vamos a ocuparnos de un artículo, o cosa así, que apareció en «El Eco» correspondiente al día 8 del actual, y que firma Angelita Rodero, señorita a la que no tenemos el gusto de conocer.

Lo primero que llamó nuestra atención de tal artículo, son las facultades que la señorita Rodero demuestra para la incongruencia, pues sitúa en el mismo paralelo y sin venir a cuento, al Cid y a don Quijote, no sabemos si por parecerle la bataña de Atienza, o las de Carrión y Valencia, tan fantásticas como las de los molinos de viento o las de los cueros de vino.

En cambio, y como verdadera cualidad, usa la señorita en cuestión un estilo tan curioso y original, que suponemos se admirará ella misma de no recordar lo que decir quería, después de haberlo escrito, pues cuesta verdadero trabajo seguir la idea fundamental, a través de tanta digresión y nebulosidad. Pero volvemos a decir que éste es de una gran originalidad, pues nosotros, que tenemos el vicio de leer hasta los periódicos católicos, no hemos visto nada que a este artículo pueda compararse, en lo profuso, lo confuso y lo difuso.

Mas, vamos al nervio de la cuestión, y a lo que la señorita Rodero logra hacer comprender al lector, al cabo de muchos rodeos.

Primero, estimula a las damas a seguir en su labor devota, y para mayor fuerza de sus argumentos les dice verdades incontrovertibles, tales como que, para llegar arriba hay que subir. Esto se lo debió enseñar a la señorita Rodero el maestro Perogrullo. Después añade otras verdades no menos irrecusables, por más que no se arriesga a darles la explicación necesaria, y nosotros nos vamos a permitir subsanar ese olvido de doña Angelita.

Dice que el pueblo español tiene hambre. Es verdad señorita. Hambre muy atrasada, hambre de muchos siglos de monarquía, sin pan y sin escuela y sin justicia, que la República, demasiado joven, no ha podido, todavía, saciar por completo. Hambre que agravan los VEINTICINCO MIL MILLONES de pesetas que la monarquía nos dejó en deudas, como herencia trágica de tales padrastrós de la Patria. Y naturalmente, señorita; teniendo que pagar de réditos solamente, al 4 por 100 anual, MIL MILLONES DE PESETAS, no puede, nuestra joven República, hacer lo que es necesario en cuanto a saciar ese hambre de tantos siglos que sufre el pueblo español. Mucho se va haciendo, en proporción a lo que se pueda hacer; pero teniendo en cuenta lo que se necesita, ese mucho resulta poco.

Claro está que ahora se van a arreglar las cosas un poco más rápidamente, gracias a esa ley de expropiación de bienes que se les va a imponer a los traidores del pasado intento sedorrevolucionario; con esa ley, muchas, muchísimas hectáreas de tierras de señorío van a pasar a manos de los trabajadores de la tierra, y piense usted, señorita, si con eso se podrán matar hambres!

Por de pronto, se mata el hambre de justicia, que siempre sitió en po-

bre «Juan Español», y que ahora empieza a saciar, que está saciando desde que en un bello atardecer de Abril vió salir a un rey felón carretera adelante, y por el mismo camino no entrar en España una nueva era de justicia y dignidad cívica.

Dice también una cosa muy pintoresca la señorita Rodero. Dice que, ante la relajación de costumbres y el libertinaje se siente madre. ¡Ay Angelita, que eso les pasa a muchas señoras de su bando de usted! Cuando el generalote andaluz aprendía a gobernar en cabarets y colmados, cuando en las casas aristocráticas se organizaban juergazos de etiqueta, muchas señoras y señoritas de la buena sociedad se sintieron madres, como ahora confiesa usted sentirse, y en justo agradecimiento a tanta generosidad femenina, el buen generalote dirigía a las mujeres de su corte los más encendidos madrigales en sus pintorescas notas oficiosas, que luego eran comentadas hasta en los países extranjeros...

Habla también la señorita Rodero del laicismo y del cubismo sin saber lo que son una cosa ni otra. Angelita, lea a Marinetti. ¿No sabe usted quién es? ¿Cree que es un terrible ateo? No, Angelita, no; es el fundador de la escuela cubista; para lo otro lea a Renan, a Tolstoy, a Hengels; estudie, compare, y luego hable, si es usted capaz de comprender, estudiar, comparar y discurrir un poquito.

Pero en fin, señorita, desde aquí le diremos que el laicismo no va contra la religión, sino a favor de todas las religiones, puesto que, para respetarlas todas, no impone ninguna. La escuela laica es la escuela donde se aprende a leer, a escribir, a estudiar y a pensar. Claro que usted no ha ido nunca a una escuela laica; basta leer sus cosas para comprenderlo. Lo único que no se aprende en la escuela laica, es a rezar, porque esa es una enseñanza de hogar católico; porque la creencia es cuestión de conciencia y de hogar, y no de escuela, es por lo que las gentes de la República decimos a los ciudadanos: «Libre eres de tener la religión que desees. Católico, evangélico, mahometano, budista, pagano, en tus templos y en tu hogar, puedes ejercitarte en las prácticas de esa tu religión. Pero no puedes ofender las creencias de los demás ciudadanos, haciendo de esas ideas tuyas arma de coacción y de dominio, como hasta aquí hicieron en España los católicos». Ahora bien, ¿creen ustedes, que con esa táctica van a perder adeptos? ¡Poca consistencia tendrá entonces su credo, si solo con eso se hundel!

En fin; vaya como final una pregunta y una exhortación a la señorita Rodero. La pregunta es a propósito de los crucifijos que ahora llevan, como dijé de moda, las damas católicas. Si tuvieron siempre la misma fe que ahora, ¿por qué hasta ahora no se pusieron la cruz? Y si tienen ahora la misma fe que antes, ¿para qué se la ponen ahora? Y la exhortación es esta: ¡Aprenda otro camino, hermana, pues está visto que Dios no la llama por el de la literatura. Si hemos de tener que contender en oratoria con la Urraca

Doctor, y en periodismo con la An-
ta Rodero, no vale la pena por lo
les que van a resultar, las victo-
rias.

¿Es que no tienen otra cosa las
recheras?

Regina

Injusticia social

Todo espíritu observador y rebelde
puede afrontar con indiferencia ni es
posible restringir ni dominar su rebel-
di, nacida al calor de las reivindicacio-
nes obreras, ante la injusticia social
que encarna el régimen del salario, la
contemplación del vergonzoso espectá-
culo que ha constituido estos días esas
falanges de desheredados de la fortuna,
hercúleos y útiles, en la flor de la ju-
ventud, hacinados a las puertas de la
Casa Consistorial, esperando la dona-
ción de un pan por individuo, que aque-
lla, con un altruismo digno de encomio,
ha concedido a los obreros que se en-
uentran sin trabajo e inscritos a la
Bolsa del Trabajo.

Indignación causa ver que siendo
la clase proletaria el motor que transforma,
con ayuda de la Naturaleza, pero
con su esfuerzo intelectual y material,
los toscos terrones en los más exquisi-
tos manjares que surten la mesa del que
leyes injustas le hacen propietario, ten-
ga que recurrir a la caridad oficial, que
así puede llamarse, mendigando un pe-
dazo de pan con que alimentar los ané-
micos cuerpecitos de los suyos. A este
estado de putrefacción y decadencia
moral ha llegado el régimen capitalista.
A su demanda de ocupación para esos
brazos robustos, se le humilla con la
caridad oficial.

Pugna con los más elementales prin-
cipios de la civilización la tragedia que
se desarrolla en un hogar humilde. El
marido, joven, honrado y trabajador, no
tiene trabajo a pesar de los muchos es-
fuerzos que hace por encontrarlo. Fué
despedido de la casa a cuyo servicio
estuvo muchos años por votar a favor
de aquellas ideas que estaba más en
consonancia con su espíritu. Desde en-
tonces fué sitiado por hambre. Sufre en
silencio las privaciones y el doloroso
«via crucis» porque pasa él y su fami-
lia, por repugnar a su carácter implorar
la caridad pública, cuando lo que an-
hela es encontrar trabajo. La mujer, jo-
ven, abnegada, con los síntomas aún
post-embarazo ha tenido que abandonar
el lecho, para mendigar en el merca-
do, de puesto en puesto, recogiendo
las sobras de los mismos. De sus es-
cuálidos pechos no puede, por carecer
de una alimentación adecuada, más que
dar un jugo desnutritivo y ponzoñoso
al ser querido que germinó en sus en-
trañas.

Así es la actual sociedad, injusta,
egoísta y estúpida. Un sector de ella,
feliz, dichoso, harto de placeres que le
proporciona la posesión de un capital,
fruto del trabajo de los demás, mientras
mira despreciativamente al paria que
arrastra su vida con el hambre y la mi-
seria, entre el infortunio y la adversi-
dad. El clericalismo, el militarismo, la
magistratura, aliados con la burguesía
se cuidaron muy bien de restringir y
atrofiar la inteligencia proletaria, apar-
tándole de todo cuanto significase cul-
tura, y en cambio, se le sumía en el lu-
panar, el prostíbulo y la taberna, y to-
dos los centros de corrupción y lenocinio
que contribuyen al fomento de los
vicios y las malas pasiones humanas
que, vagando en la sociedad, hace presa
en las víctimas del trabajo. De ellos
y con la acumulación del dinero en
unos pocos ha surgido el borracho, el
criminal, el ladrón, la prostitución. Y
¡desdichada la joven que por su inex-
periencia, por la necesidad era arrastra-
da al prostíbulo, o cumpliendo a la ley
inquebrantable de la Naturaleza o si obe-
diendo a lo que han dado en llamar
Amor, se le hacía de claudicar! Era ais-
lada, separada como lepra contaminosa
de la sociedad.

Se lanzaba a los humildes a luchas
fraticidas y, entre torrentes de sangre,
se peleaba y se exterminaba mutuamente,
engañada por una minoría de hom-

bres viles, hipócritas, que son los que
sacaban el provecho de tan terrible ma-
tanza. Se les hace pasar por la amargu-
ra de ver lujosos carruajes y ricos man-
jares que por ellos fueron construidos y
elaborados, y que a causa del irritante
sistema de producción se ven privados
de lo más indispensable a la vida: el
pan. No tienen hogar, y contemplando
el palacio suntuoso del rico, sus cora-
zones destilan odio. No tienen trabajo
ni cultura y para vencer apelan a la
violencia.

Si en la calle intenta exteriorizar su
protesta y su demanda de trabajo, las
balas traidoras de la guardia mercena-
ria cortan de una manera trágica el hilo
de su miserable existencia. Si acuciado
por la necesidad, roba en el campo
unas bellotas, aceitunas o roba un pan,
se le tilda de ladrón y se le encierra en
un calabozo por las leyes al servicio de
la burguesía, mientras se les da carácter
de probidad y honradez a las quie-
bras, estafas, agios y todos los malos
vicios de la canallota capitalista, que es
defendida por la ley.

Si intentan subir los salarios y me-
jorar las condiciones del trabajo pondrán
el grito en el cielo y dirán que la pro-
piedad no produce lo suficiente, mien-
tras que nadie se escandaliza de que
que un notario, registrador de la pro-
piedad, procurador, etc., no tenga arancel
y cobre cantidades fabulosas por sus
honorarios.

Es preciso que todos los deshereda-
dos se unan como hermanos de explo-
tación y de miseria que son, y luchen
juntos por derrocar este estado de co-
sas, este caos social, para dejar paso a
la verdadera justicia y a la verdadera
fraternidad, simbolizada en una socie-
dad sin diferencias de clases, sin ren-
cores, donde todos vivirían de su traba-
jo honrado. ¿Medios? La revolución so-
cial. ¿Fines? Eliminar a la burguesía e
implantar la dictadura del proletariado,
preconizada en las doctrinas de Marx.

Emiliano Rivera

Nota para la Prensa de toda España

Servicio Telegráfico

Se hace saber al público se ha esta-
blecido ya en todas las capitales de
provincia y en las poblaciones impor-
tantes el servicio de transmisión de los
telegramas por el Teléfono urbano.

Todos los que deseen evitar que sus
telegramas sufran el natural retraso
por el domicilio o a las estaciones
telegráficas, deben suscribirse a ese
servicio, que es completamente gratuito.
Especialmente en los telegramas di-
rigidos a las grandes capitales, deben
los expedidores hacer constar en la
dirección, en vez de otras señas el
número del teléfono, si desea compro-
bar con ello un servicio rápido, sin
perjuicio de que además de comuni-
carlo por teléfono a los destinatarios el
texto de los telegramas, se les entre-
gue después en sus domicilios los ori-
ginales.

Los que tengan dirección telegráfica
registrada, deberán comunicar a *Telé-
grafos* el número de su teléfono, para
que conste con su dirección y las ho-
ras en las que desee se le comuniquen
los telegramas recibidos.

Si no se tiene dirección telegráfica,
cuide de hacer constar en sus cartas el
número de su teléfono, como direc-
ción para sus telegramas, con lo que
podrá tener la seguridad de evitar el
retraso inevitable de sus telegramas,
por el porteo a domicilio, sobre todo,
en las horas de más tráfico, que son
las más importantes en la vida de los
negocios y de relación.

Todo el que desee expedir *telegra-
mas* desde su domicilio debe suscri-
birse gratuitamente a este servicio, so-
licitándolo en *Telégrafos*; abonará úni-
camente la tasa del telegrama que se
le cobrará por decenas o mensualida-
des en su propio domicilio.

Siempre que desee una comunica-
ción rápida solamente tendrá que mar-
car o pedir el número de *Telégrafos*
que deberá tener anotado en su guía
particular y dictar sus telegramas.

EL HAMBRE Crónica Municipal

Hoy se está sintiendo más agudo
en nuestra amada España, no por la
escasez de subsistencia, sino por el
boicot que la burguesía tiene con
nuestros hermanos los campesinos,
pero creemos que esto deba ya de
terminar, sino por la voluntad de
ellos, si con hacerles cumplir todas
las leyes legislativas que nuestro com-
pañero en el Ministerio de Trabajo
está implantando.

El hambre es un caudillo trágico,
que tiene la desesperación por gufa y
el calambre por banderín de enganche,
y hoy ya se dispone a dar la bata-
lla; no hay cuidado que le falte
ejército, cada entraña que se contrae
inútilmente, buscando alimentos que
exprimir, es un recluta, cada busca
angustiosa un juramento de fide-
lidad por el estómago.

El entusiasmo puede extinguirse
con la derrota, el hambre, no; el que
pelea por la gloria, cuando es vencido,
capitula, el que pelea por la vida,
apenas pierde una batalla, presenta
otra más grande.

El hambre no lo ignora, sabe que
le basta presentarse para levantar
sus legiones cubiertas de harapos, no
necesita plan, él les grita, señalando
a este u otro sitio, ahí está el pan
que os hace falta, y hacia allí embisten
los hambrientos con el ímpetu
ciego de la fiera. Hoy el hambre ar-
aba de presentarse en Valdepeñas des-
plegando al aire su terrible bandera,
y sus soldados de siempre acuden
presurosos a su llamamiento.

De dónde salen esos hombres ham-
brientos y demacrados, pues del cam-
po donde el trabajo falta y el acépa-
rador monopoliza el fruto; de las
fábricas, que cierra sus puertas para
recoger en silencio los últimos ester-
tores de la industria; del fondo de la
mina, empujados por la mano homi-
cida del grisú y de todas las partes
en que los patronos paralizan sus in-
dustrias por ver a los obreros rene-
gar de sus sociedades, única forma
que ven para desprestigiarnos y al
mismo tiempo desprestigiara nuestra
amada República.

Horrible y doloroso espectáculo es
el de esos hombres y mujeres que
por todas partes de España dan el
mismo grito de hambre! y nosotros
nos condolemos de ello, pero el pro-
letariado en su avance de humanidad
ha de conseguir, que desaparezca to-
do lo antes posible que ello pueda
ser, porque hoy que contamos ya
con una República, (no de tipo so-
cialista) que es la que nosotros dese-
ríamos, para que ya tantas injusticias
que la humanidad comete con la cla-
se explotada desapareciera; pero hora
llegará en que consigamos el triunfo
definitivo, para nuestras verdaderas
reivindicaciones.

Situación horrible ésta, que Espa-
ña entera combatirá para que no lle-
gue a la verdadera realización de
todos los hogares proletarios, porque
sino ese grito de hambre!, sería hor-
rible y entonces se lucharía fieramente
contra la burguesía, hasta que
desapareciera y entráramos en una
era de igualdad y fraternidad.

F. B. Ortega

¡Obreros, leer y propagar el periódico
de NUEVA LUZ defensor de los tra-
bajadores!

Sesión extraordinaria del 15 del actual

Asistieron los concejales señores
Rodríguez Ruiz, Santa María, Ruiz
Cejudo, Merlo Calero, Sánchez Ji-
ménez, Pérez Galán, Sánchez Gon-
zález, García Rojo, Bernardo y Gran-
de y compañeros Serrano, Abad de
la Torre, Abad Guzmán y Villaher-
mosa, nuestro camarada Antonio
Ruiz abrió la sesión a las siete.

Es aprobada después de leída el
acta anterior.

Se da lectura a un extenso escrito
dirigido al Ayuntamiento por los tra-
bajadores en paro forzoso en el cual
solicitan que el Ayuntamiento haga
lo posible por resolver la crisis obrera.

El alcalde manifiesta que ha con-
vocado a esta sesión, para ver la ma-
nera de que el Municipio anticipe al-
gunas pesetas para hacer los traba-
jos preparatorios en el río Jabalón,
pues es de una urgencia enorme el
resolver el paro existente, e invita a
los ediles a que aporten cuantas ini-
ciativas le sugieran su forma de re-
so ver este conflicto.

El señor Grande dice que a juicio
suyo se podía resolver invitando a
los contribuyentes por repartimiento
a que anticipasen algunas pesetas,
puesto que dicho reparto ha de em-
pezar a cobrarse dentro de dos me-
ses.

El señor secretario hace un deta-
llado informe del asunto del río, di-
ciendo que con arreglo a la Ley de
Aguas de 1879 las márgenes son de
dominio público y que las obras han
de hacerse por los propietarios limi-
trofes de dicho río. Referente a lo
propuesto por el señor Grande dice
que le parece muy bien y que él como
contribuyente por repartimiento
está dispuesto a dar enseguida su
cuota íntegra.

El alcalde agradece las manifesta-
ciones del señor secretario y dice
que si todos los contribuyentes hi-
cieran igual el conflicto estaría re-
suelto.

Se acuerda que también se limpie
el río desde el puente San Miguel
hasta el término de Torrenueva y
que se convoque a estos propietarios
para que se proceda a su limpieza.

Se nombra una comisión compues-
ta por los concejales Merlo Calero,
Sánchez González y Ruiz Cejudo pa-
ra que coadyuven con la comisión
nombrada en la Asamblea de pro-
prietarios del río y administren los
fondos que se recauden.

Después se acuerda solicitar per-
misión del señor gobernador civil para
proceder al encauzamiento del Ja-
balón y dirigir una comunicación a
los Círculos de Labradores y Vinicola
Mercantil, para que den ocupación
a muchos de los obreros en paro for-
zoso.

Se levantó la sesión a las diez.

**

Sesión extraordinaria del día 17

Con asistencia de la mayoría neo-
republicana aumentada con la com-
parecencia del concejal señor Calvo
Rodríguez y de los señores Barchino
y Bernardo y compañeros Villaher-
mosa, Abad de la Torre, Abad Guz-
mán y bajo la presidencia del cama-
rada Víctor Serrano, como segundo
teniente de alcalde, por ausencia del

primero y del propietario, se abrió la
sesión a las doce de la mañana.

Se aprueba el acta anterior, sal-
vando su voto el señor Calvo, por no
asistir a las anteriores sesiones, por
hallarse disfrutando licencia.

El camarada Serrano dice que ha
convocado esta sesión porque los
obrerros no pueden resistir más este
paro tan intenso que se siente en
Valdepeñas y que es preciso que hoy
mismo quede resuelto este conflicto.

El señor Calvo dice que él la me-
jor solución que ve, es que cada pro-
prietario se suscriba con un número
determinado de obreros y que él como
pequeño propietario está dispuesto
a hacerlo y de esta forma se resol-
vía totalmente la crisis. Además dice
que el Banco de España dedica un
millón de pesetas para la construc-
ción de casas y que se le puede re-
querir de una manera amistosa para
que empiecen a edificar y serfa un
paliativo para la crisis obrera.

Hace uso de la palabra el compa-
ñero Villahermosa el cual dice que
le parece bien lo manifestado por el
señor Calvo pero que esto es neces-
ario hacerlo enseguida, pues la cla-
se trabajadora está harta de tantas
fórmulas y quiere realidades.

Interviene el compañero Abad de
la Torre el cual dice que si los con-
tribuyentes del repartimiento hacen
anticipos se podrán colocar 100 o 200
obrerros en las callas y caminos y que
el resto lo podían invertir los pro-
prietarios agrícolas e industriales que
son los que han de hacer lo posible
porque esta crisis que padecemos
desaparezca de una manera rápida.

El compañero Serrano dice que
hoy mismo se les invite a los con-
tribuyentes para que anticipen parte
de sus cuotas del reparto, y que se
les de un recibo el cual será canjea-
ble como metálico al hacer el cobro
del repartimiento.

Se acordó oficiar a los Círculos de
Labradores y Vinicola para que in-
mediatamente inviertan los obreros.
Se levantó la sesión a la una.

J. A. L.

MOVIMIENTO OBRERO

Cuestión Sindical y Societaria

Jóvenes asociados

He aquí que me he permitido dedica-
ros en este número estas cuatro líneas,
que si bien no llevan a vuestra mente
algo de provecho no es por falta de
interés y entusiasmo de quien los res-
ta, sino por falta de capacidad e ins-
piración para llevar a vuestras intelligen-
cias, más o menos despejadas, un poco
de viático que sirva de alimento a
vuestra idea reivindicadora y podais
seguir adelante, militando en las seccio-
nes respectivas, afianzando sin desmayo
alguno los pasos que en estos momen-
tos difíciles venimos conquistando.

Al dirigirme a los jóvenes no tiene
otro objetivo que el de creer que sois
vosotros los que poseidos de una inte-
ligencia despejada y una voluntad forti-
sima, teneis la más absoluta obligación
de trabajar en vuestros Gremios respec-
tivos, con actividad, constancia y cari-
ño, dando siempre en la sociedad
humana el más alto ejemplo de jóvenes
honrados y laboriosos, de hombres
fieles cumplidores del deber y de hom-
bres que saben manejar las pasiones

No deje Ud. de visitar los

Calzados IDEAL

podrá comprobar la novedad de sus modelos y sus

Preios sumamente económicos

SEBASTIÁN BÉRMEJO, 4

por un alma sensitiva, que esté siempre dispuesta a rechazar cuantas tentativas se levanten para conducirnos al vicio asqueroso y repugnante, donde sólo se saca de provecho la perturbación de los sentidos y potencias del hombre.

Hay que reflexionar compañeros los pasos que se dan, por donde se dan y para qué se dan. No digo yo con esto que debéis poner freno al divertimento. No. Hay que ser alegres hasta su límite y en su lugar, divertidos pero sin que la diversión pueda arraigarse a un vicio y entusiastas de todo, sin que esto pueda fraguarse en un ilusionismo.

Esto es lo que yo pienso como debe ser la juventud obrera, la juventud que pertenece a la Casa del Pueblo, para que pueda dedicarse con cariño a la marcha de las organizaciones en los tiempos dedicados al ocio.

Así, pues, jóvenes asociados, yo os invito a que reflexionéis en estas cuatro palabras, redactadas por un compañero vuestro, a fin de que todos los jóvenes que militamos en la Casa del Pueblo seamos siempre, y en todo momento, la juventud ejemplar de los demás jóvenes de Valdepeñas.

¡Trabajo y producción!

Es indignante y vergonzoso pensar en la gran crisis mundial de trabajo; miles y miles de familias honradas, que sólo cuentan para su sustento con el esfuerzo de su trabajo, se ven privadas de su afán de producir para engrandecer el bien común.

Se discuten reformas, se dictan leyes nuevas, avanza el progreso y la civilización, y el hambre se agudiza con mayor encono, como si su fin fuera retener el paso gigantesco que conduce a la humanidad a su completo estermio.

¿A qué conduce la ambición del que almacena inmensas fortunas? En sus atrofiados sentidos solo engendra la idea del egoísmo, quiere la distinción, el humillamiento de sus semejantes, a los que no le importa ver sin comer, y goza, cuando sucios y harapientos le piden una limosna, que orgulloso y llamándose caritativo alarga con mano ensortijada. Cuando el trabajador despierte de su letargo, y considere que lo que más ennoblece es el trabajo, que la mayor distinción es la producción, entonces se compadecerá de estos pobres

y humildes seres que durante siglos enteros solo se dedicaron a destruir y explotar a quienes por ley natural tuvieron más derecho (o por lo menos igual) a disfrutar de los beneficios de su trabajo.

José Recuero.
Valdepeñas, Agosto 1932.

Estancia del Excmo. señor Gobernador Civil en ésta

Con motivo de las pequeñas algaradas callejeras surgidas anteayer y ayer por los obreros en paro forzoso, y con el fin de hallar un medio de solucionar este conflicto, fué llamado por nuestro camarada Antonio Ruiz, el Gobernador civil, señor Fernández Mato.

Ayer tarde se reunieron gran número de propietarios agrícolas afiliados al Circulo de Labradores, con nuestro compañero Ruiz y el Gobernador, y se comprometieron a dar trabajo a todos los obreros agrícolas que tenían empleados en el pasado mes de Marzo.

Seguidamente se trasladaron al Ayuntamiento donde había convocada una reunión de propietarios lindantes al río Jabalón.

Presidió el señor Fernández Mato el cual concedió la palabra a nuestro compañero alcalde. Ruiz empezó haciendo historia de las reuniones anteriores y que no se trata de una obra hidráulica, sino de una obra de saneamiento de dicho río, y que el señor ingeniero venido estos días de C. Real ha dictaminado que se ha de hacer un proyecto, que se ha de pedir autorización al Ministerio de Obras Públicas y que esta obra podría costar dos millones de pesetas. Continúa diciendo que ellos lo que querían era que dicho ingeniero señalara el eje legal del río, y empezar enseguida con el fin de conjurar el paro forzoso.

Intervienen los señores Santamaría, Aguilera, Carrasco y Megía, los cuales se manifiestan conformes a solucionar el conflicto obrero, y por tanto a la limpieza del río.

Hace uso de la palabra el Gobernador civil, el cual empezó diciendo, que no se viera su presencia en ésta como una coacción a los labradores sino el deseo de que Valdepeñas pueblo noble y generoso, no vea empañada

su limpia historia con disturbios surgidos por la crisis obrera, y terminó exhortando a los propietarios a que den trabajo al mayor número posible de obreros.

Después se trasladaron a nuestra Casa del Pueblo, donde el señor Fernández Mato, empezó diciendo que cuando nuestros compañeros le dinero cuenta de que los ánimos estaban excitados por la falta de trabajo, no lo creía, porque este pueblo, donde el obrero, se halla afiliado al partido Socialista, el más firme sostén del nuevo régimen, no se podían crear conflictos a la República, y que esperaba de la cordura y sensatez del obrero valdepeñero, no se repetirían las algaradas de estos días, prometiendo interesar del camarada Prieto el pronto comienzo de la carretera en proyecto de ésta a Tomelloso, como así mismo que si los patronos de ésta, no cumplen con lo ofrecido, él les obligará por medio de la ley.

Fué entusiastamente aplaudido por los obreros que llenaban totalmente el salón de actos de nuestro centro social, por su gran discurso netamente republicano.

Breves palabras para felicitar al señor Fernández Mato, por su brillante actuación en nuestro domicilio social, y al mismo tiempo hacernos la siguiente pregunta:

¿Cumplirán los labradores lo prometido a la primera autoridad civil de la provincia?

Nosotros pensamos que sí, pues creemos que los propietarios, industriales y demás clases sociales, quieren como nosotros el bienestar de la clase trabajadora. ¿Será así?

J. A. L.

Rafael García Madrid

Procurador

Cobros, créditos y particiones de herencias, asuntos judiciales y extrajudiciales.

Bataneros, 1 VALDEPEÑAS

ISRAEL RUIZ

VINOS FINOS

Esperanza, 23. Valdepeñas

Anibal Sánchez Giménez

Procurador de los Tribunales

Se encarga de toda clase de negocios relacionados con su profesión.

Seis de Junio, 24

BANCO HISPANO AMERICANO

Capital 200.000.000
Capital Desembolsado. 100.000.000
Reservas 48.089.534

Casa central: MADRID

Sucursales en las principales plazas de la Península, Baleares y Canarias.

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

La Sucursal de Valdepeñas, ha establecido el servicio de CAJAS DE ALQUILER

¡Camaradas, Obreros!

por el tiempo y el jornal adquirir vuestros relojes en

Casa CATALAN

Para MUEBLES elegantes de solidez y garantía, la

Casa González

Loza y Cristal

PI Y MARGALL, núm. 7

Crisol político

¿Es cierto que un señor de Madrid, de significación monárquica, con algún ascendiente en el régimen para siempre desaparecido, que presentó varias veces su candidatura para diputado por este distrito, facilitó bastantes pesetas (se dice que de 15 a 20.000) a un joven «periodista» de esta localidad, para determinadas campañas, desde el libelo que dirigía, y que éste se las gastó alegremente y ahora es de los que se llaman republicano, (que nadie lo cree por cierto), diciendo: «hay que moralizar la política republicana»? Y se nos ocurre preguntar: ¿y la moral de él, dónde la perdió si alguna vez la tuvo? ¿Y por qué engañó al señor de Madrid? ¿Mercenario del periodismo, mereces el desprecio de tus semejantes!

¿Nota simpática?

Quando se tuvo noticias en esta ciudad del movimiento monárquico-militar acaudillado por unos generalotes que han sido la rémora de los pueblos, todos los republicanos se precipitaron a ponerse a las órdenes de la primera autoridad de ésta, compañero alcalde, para si era preciso defender la República, así como mandar su adhesión al Gobierno, evitando que España hubiera caído en manos de unos generales traidores tanto de los poderes constituidos como del pueblo.

Todo esto que antecede es el deber de todo buen republicano, pero como a los que nos referimos son solo «fríos» (monárquicos de sentimientos y de acción), disfrazados de republicanos como lo demuestra la no adhesión de los partidos de «Acción Republicana», «Al Servicio de la República», «Conservador de la República» y «Lerrouxistas», aunque éstos últimos se llamen «Republicanos Radicales», nosotros les llamamos lo anterior; pues todos son los mismos que undiades-graciado para España formaron la «Unión Patriótica» y el «Somatén», desgobernando en el Municipio durante la facciosa dictadura. Y nosotros seguimos preguntando: ¿Esperarían (necia espera) que triunfara esta intentona de restauración monárquico-militar para volver a cambiar el sayo (nuevecito por cierto) de republicanos por lo que en realidad son y sienten estos reaccionarios? ¿Y los Radicales Socialistas que también brillaron por su ausencia?

Solo hubo una acción unánime y estuvieron vigilando carreteras, estación y población, con retén en la Casa del Pueblo, los Socialistas y Radicales verdad; dispuestos, ¡cómo no!, a defender la República hasta donde hubiera sido preciso.

Manuel Filoso López

Practicante en Medicina y Cirujía

Veracruz, 40. Valdepeñas

Clínica Dental A. Castaño

Médico-Dentólogo

Seis de Junio, 21 y 23

Teléfono núm. 16

¡Trabajadores! NUEVA LUZ, te defiende política y sindicalmente de tus enemigos los capitalistas y la Prensa reaccionaria sostenida por éstos.

ANALISI

de Sangre-Orina-Pus-Jugo Gástrico y Líquido Cefalorraquídeo

Carmelo Muela Laguna

VALDEPEÑAS

La Flor de la Mancha

Casa Bernardo

Confitería, Pastelería y Repostería. Vinos y Licores de las mejores marcas. Especialidad «Vino Bernardo»
Seis de Junio, 45 VALDEPEÑAS

Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros en Valdepeñas Santa Cruz de Mudela y La Solana

Casa central: Valdepeñas (C. Real)

Aguas Potables de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35 VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Lea y propague
NUEVA LUZ

LERMA

COMESTIBLES

Especialidad en salazones y conservas de pescados

Veracruz, 24 y Mediodía, 15. -- Mercado: Casetas 60 y 61

PAÑERIA Y NOVEDADES

SASTRERIA SERRANO

Pí y Margall, 11 VALDEPEÑAS (C. Real)

Salchicheria Extremeña

CASA PACO

Especialidad en jamones y embutidos

Grandes existencias.

Plaza de la República, 6.

VALDEPEÑAS

Visiten Madrid hospedándose en el

H. PERAL

Pensión muy confortable desde 5 pesetas

Céntricas y bonitas Habitaciones (próximo a la Puerta del Sol)

Cruz, 21, 2.º - Madrid

Propietario: ANTONIO GARCIA

Importantes actos celebrados en la Casa del Pueblo

En la noche del sábado pasado con el salón abarrotadísimo de público hasta el punto de quedarse en la calle gran número de personas, se celebró un importante acto de propaganda sindical y socialista, en el que además de los compañeros Félix Torres, Calzada, López y Pío Domínguez, tomó parte nuestro querido camarada Pascual Tomás, Secretario de la Federación Nacional Sidero-Metalúrgica, quien de una manera elocuentísima empezó diciendo: Queridos amigos de Valdepeñas, en los momentos actuales porque atravesamos en España, no es un problema de discursos, no es un problema de ocupar la tribuna y dirigir la palabra al pueblo, sino que es un problema de voluntad del pueblo, un problema de entusiasmo, un problema de reflexión y un problema de serenidad, condiciones precisas para realizar las doctrinas que nosotros predicamos, reconociendo que los pueblos prosperan, se engrandecen y se dignifican según la voluntad y el sacrificio de sus hijos.

El fruto que surge de la propaganda sindical y socialista es igual que el del labrador que cultiva su tierra; la ara primero, tira su semilla, arranca sus malas hierbas, cuida de ella y, por último, lleno de gozo, de satisfacción y alegría, coge el fruto producido por el trabajo y el cuidado que éste supo darle, y esto pasa con nosotros, con nuestras enseñanzas y con nuestra propaganda. Implantamos la República y la libertad, es decir adquirimos la tierra, la aramos primero, tiramos nuestra semilla socialista, arrancamos y arrancaremos las malas raíces y las malas ideas, producidas en el pensamiento del hombre, cuidaremos de ella, para que el día de mañana, llenos de gozo, llenos de satisfacción y de alegría, podamos recoger el fruto producido por el trabajo, el celo y el cuidado que todos nosotros supimos, podimos o quisimos darle. (Una formidable ovación ahoga las últimas palabras del orador).

Hace un detenido estudio de la difícil situación en que se encuentra Valdepeñas, y dice que no es que los patronos de este pueblo eminentemente agrícola sean más malos que los demás, más perversos que los del resto de España, no; son todos iguales, todos tienen los mismos sentimientos de venganza, todos tienen la misma idea para boicotear la República, porque todos están cortados con el mismo patrón.

Manifiesta que el principal objetivo de este acto no está en enjuiciar la crítica de nuestros adversarios, sino en conocer nuestros defectos para purificarlos de ellos.

Hace una pequeña alocución de la mujer obrera y dice que la indiferencia y la apatía que tiene para concurrir a las Casas del Pueblo es por culpa de los trabajadores, que nunca se han interesado por enseñar en sus hogares, con el amor y cariño fraternal, la verdad de la Casa del Pueblo, la importancia de militar en las filas sindicales y la significación del Socialismo. No basta compañeros—prosiguió diciendo—llevar en el bolsillo el carnet de la entidad sindical a que se pertenezca, ni el rojo del Partido o Juventud Socialista, sino que además de eso hay que cumplir con el deber trazado, concurrir a la Casa del Pueblo, estudiar las leyes sociales, leer la prensa obrera y libros culturales y el que no sepa que forme círculo y el que sepa que lea en voz alta y así todos podéis asimilaros el pan espiritual del hombre, que es la cultura y la instrucción, apartándose de la taberna y del juego, entregándose el salario entero a la compañera y con él depositando todo el cariño y amor para ella y vuestros pequeños.

He aquí, amigos y compañeros de Valdepeñas, qué hombres queremos en nuestras filas: serenos, activos, cultos, en el grado que puedan, conscientes de

sus deberes, buenos ciudadanos y modelos de padres de familia, porque el hombre que pertenezca a nuestros sindicatos y gaste el dinero en la taberna, en el juego y en centros de corrupción no los queremos, los despreciamos. (Aplausos).

Se lamenta de que el salón estuviera abarrotado de compañeros y no de adversarios, para que éstos supieran lo que predicamos, sin provocar luchas armadas de pistolas y de palos, sino luchas de inteligencias armadas con la pluma y el libro.

Pasa a estudio de las palabras pronunciadas por Pablo Iglesias, ocho horas de trabajo, ocho de instrucción y ocho de descanso, dice que las ocho de trabajo las tienen ya la mayor parte de los obreros de España, pero ¿y las otras ocho de instrucción y de descanso?—dice—éstas también debemos de imponerlas de nuestra voluntad, no ya os pido ocho horas de instrucción pero sí os pido por lo menos una hora, que bien aprovechada sirve para dar pequeños avances a la marcha progresiva de España.

Se ocupa ampliamente de la crisis de trabajo y dice que ésta no es en España solo, sino que es mundial, habiendo entre Europa y América del Norte 27 000.000 de obreros parados y es porque el capital ha llegado hasta donde podía llegar.

Pero la crisis de España, la crisis momentánea de España, el cierre de fábricas y talleres y la paralización de la agricultura, será porque no haya salida de los productos elaborados, pero ello será una parte de esta crisis, pero ¿y la otra? La otra, el cierre de otras fábricas y talleres y la paralización del cultivo del campo, digan lo que quieran es por boicotear la República, es por vengarse del obrero, es por provocar el desorden, la intranquilidad y el disgusto entre el proletariado, a lo cual nosotros debemos permanecer serenos y no ir a la lucha cuando ellos quieren, sino cuando nosotros queramos y tengamos la seguridad de triunfar. (Muy bien).

Y ante esta crisis momentánea—prosiguió diciendo—la República no se ha cruzado de brazos, la República ha dado una infinidad de decretos que el 99% de los españoles han pasado desapercibidos.

Habló de la ley sobre el laboreo forzoso de la tierra, la del Control Obrero y la que se está discutiendo ahora en el Parlamento que es la Reforma Agraria, dijo que estas leyes son la piedra angular de la República.

Explicó minuciosamente lo que es la ley del Control Obrero y dijo que hoy se cierran fábricas y talleres arrojando a la calle a los obreros en paro forzoso, manifestando que no hay movimiento de trabajo o que las ganancias son pocas, y con esta Ley el obrero tiene derecho a intervenir en el Consejo de Administración, registrar los libros y enterarse por él mismo, si es verdad que la fábrica se cierra por necesidad o por un simple capricho.

Atacó enérgicamente a la gente reaccionaria e invitó a los obreros, una vez más, a que ahora más que nunca permanecieran serenos a los insultos de estos señores.

Sed como aquellos cristianos que eran arrojados a los anfiteatros para ser devorados por las fieras y morían confesando su fé.

Que nos arrojan al hambre gritemos con entusiasmo: ¡Creemos en la República!, que nos desprecian, no importa para seguir creyendo en la República y gritemos por ella aunque diéramos toda nuestra vida. (El orador, lo mismo que al terminar, fué interrumpido en varios párrafos de su discurso por estruendosas ovaciones).

El domingo pasado, con el salón lo mismo que en la noche anterior, se dió

otro importantísimo acto de propaganda en el que, además de los compañeros Abad, Calzada, Filoso y Aguilera, habló el compañero Pascual Tomás.

Al aparecer en la tribuna es acogido por el público con una gran ovación.

La mayor parte de su magnífico discurso la dedicó a explicar la labor hecha por el Gobierno de la República.

Manifiesta que nuestros enemigos políticos dicen que la República ha atropellado a la familia, a la religión y a la propiedad.

Explica ampliamente lo que es la Ley del Divorcio, y dió un rotundo mentís a aquellos que dicen que la República ha atropellado a la familia.

Pasa a estudio de la cuestión religiosa y manifiesta que no ha habido persecución religiosa, sino separación de la Iglesia y del Estado, o sea sometimiento de la Iglesia al poder civil y prohibición de los millones que tenían para el sostenimiento de sus cultos.

Habla de las misiones pedagógicas creadas por nuestro camarada De los Ríos, y dice la gran obra cultural que por los pueblos pequeños van haciendo, donde el canto, la música, el arte y la oratoria eran desconocidas por completo.

Se ocupa ampliamente de los males tan dañinos causados por la guerra, y dice que éstas han sido llamadas a desaparecer, porque el pueblo poseído de una cultura más amplia las desprecia.

Explica la significación del voto a la mujer.

Y por último hace un llamamiento a la juventud e invita a que se aparte de todos aquellos vicios que perturban los sentidos del hombre, enseñándoles la labor educativa que deben hacer en las Casas del Pueblo. Tanto durante como al final de su elocuente discurso, oyó entusiastas ovaciones del auditorio que llenaba el salón.

**

Por la tarde se celebró otro importante acto de propaganda sindical, organizado por la Sección Filial de Trabajadores de la Tierra. Intervinieron los camaradas Simón, Rivera, López, Abad, Pío, Calzada y Torres, todos ellos explicaron minuciosamente la importancia que tiene en sindicarse los pequeños propietarios, haciéndoles ver que pertenecen a la clase explotada, porque explotados son en el pago de sus arriendos y en el fruto del trabajo.

N. de la R.—Por falta de espacio lamentamos el no dar a nuestros queridos lectores una reseña más amplia de estos actos celebrados en la Casa del Pueblo, que por su importancia se lo merecen.

EDICTO

Don Antonio Ruiz y García, alcalde de esta ciudad.

HAGO SABER: Que por acuerdo de este Ayuntamiento se procede a una tercera subasta de las obras para la instalación de aguas en el Mercado Público, por haber resultado desiertas las dos primeras.

Regirá el mismo pliego de condiciones que para las anteriores, modificado solamente en el apartado B) de la condición cuarta.

Para este acto se fija el día siete del próximo mes de Septiembre a las doce horas en el salón de sesiones de esta Casa Consistorial ante la Comisión correspondiente. El pliego de condiciones se encuentra a disposición de los interesados, en la Secretaría de este Ayuntamiento todos los días hábiles.

Lo que se hace público por medio del presente.

Valdepeñas 15 de Agosto de 1932.

ANTONIO RUIZ.

Lea NUEVA LUZ

Juventud Socialista Madrileña

Hemos recibido para su publicación la siguiente Nota:

«Pasados los primeros instantes de nerviosismo que la frustrada intentona de restauración monárquica, produjo en cuantos ciudadanos se hallan al lado del Gobierno para la defensa de la República, considera esta Juventud un deber, dirigirse a la opinión y hacer oír su voz de los Poderes constituidos, para con toda clase de respetos y consideraciones exponer su sólido criterio acerca de los sucesos que al principio se comentan.

Fuó esta Juventud, quien desde el primer momento, no sólo con notas en la Prensa, sino actuando en la calle como portavoz del grito lanzado por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, dió la nota más enérgica y eficaz de ser los verdaderos e incondicionales defensores del régimen que el pueblo español supo proclamarse a sí mismo librándose de ruinosas tiranías, lugar donde pretendían volvernos a sumir unos cuantos generales faltos de escrúpulo.

Fracasado el movimiento contrarrevolucionario, llega la hora de juzgar y de todos los sectores del pueblo se reclama lo mismo: Justicia.

Como socialistas hemos de decir que nos repugna el sacrificio de vidas humanas, pero ante nuestra conciencia, se nos presenta el ineludible problema de exigir en este caso y aplicar, la última pena, o dejar sin vencer, a los enemigos del pueblo que con movimientos como el dominado nos demuestran no tener ningún respeto a la vida ajena.

Entre la vida de unos generales y la de un solo obrero que pueda perecer en otra intentona, la solución es fácil; por ello demandamos de los encargados de juzgar, que cumplan con toda noción de su responsabilidad, conforme lo exige las ansias del pueblo. Y quien ha de firmar la sentencia, antes de que se halle en este caso, le decimos no debe temblarle el pulso, ante la máxima pena ya que la República española no puede sufrir ni mancharse con el lodo vertido por las venas de unos generales monárquicos.

De todos reclamamos serenidad, pero nos consideramos con derecho a exigir del poder constituido y de quien éste ha designado para juzgar obren conforme ordenan los postulados revolucionarios que informan al pueblo español, para dictar sentencia contra el grupo grotesco y vil de generales, que frente a él intentaron llevarle a pasadas jornadas para siempre desechadas por su propia voluntad, que ahora exige la realización de esta Justicia que nosotros reclamamos.

No hacerlo sería traicionar el espíritu y anhelos de la revolución española. Madrid 14 de agosto de 1932.

Por el comité, el Secretario,
Julio Pintado

La sublevación militar

Cuando estas líneas aparezcan en NUEVA LUZ, ya el tema sensacional que en estos momentos apasiona a España entera habrá dejado de ser el tema del día. Todo estará terminado, se habrán agotado los comentarios, se habrán apurado las conjeturas y se habrán deducido para lo sucesivo todas las consecuencias que el lamentable episodio de la sublevación surgiere.

Cuando este artículo llegue a los lectores de NUEVA LUZ no será ya de actualidad el tema de la sublevación militar.

Bien haría yo, pues, en dejarlo a un lado y en seguir trazando las impresiones que inicié con el título de «La República en Galicia», impresiones que quizá no tengan gran interés para los lectores de Valdepeñas, pero que, si poco interesantes, resultarían, al menos, algo original; cualidad que no podrá ostentar nada de lo que yo diga sobre un tema tratado estos días en todos sus aspectos.

Pero ¿es posible sacudirse el tema de actualidad?

Ahora, en estos momentos, cuando llegan los periódicos relatando con grandes titulares los episodios de la sublevación, cuando todas las conversaciones giran alrededor del mismo apasionante asunto, ¿es posible pensar en otra cosa, ni escribir de otra cosa?

Hablemos, pues, de la sublevación.

Y no para execrar el hecho; no para condenar la traición de los que se alzaron contra lo que habían prometido por su honor respetar; no para pedir energía en el castigo, ni para hacer resaltar ante los que dirigen la política republicana la ejemplaridad práctica de los hechos. Pero nada de eso. Sino para lamentar que la sublevación no haya obtenido un triunfo pasajero: quince días, un mes de dictadura militar.

Hubiera sido interesante. Supongamos triunfantes durante algunos días a los generalotes sublevados.

El parlamento disuelto, la Constitución en suspenso; la ley agraria... en el cesto de los papeles; las asociaciones obreras fuera de la ley; la prensa sometida a una censura previa y rigurosa; los obispos entrando y saliendo en los despachos ministeriales; la propiedad indiscutida; los millonarios con-

trabandistas en libertad; el clero satisfecho; bien nutridas las plantillas del ejército; en vigor la ley de Jurisdicciones; Calvo Sotelo proyectando un nuevo presupuesto extraordinario, y los obreros sin trabajo desaparecidos por arte de magia. ¡Qué orden! ¡Qué procesiones tan solemnes! ¡Qué felicidad!

Y qué pintoresco desfile de técnicos en la administración de las haciendas provinciales y municipales, de patriotas desinteresados en pos de los carritos de nombramiento oficial.

Veríamos con qué cinismo se enchufaban los que ahora hablan de enchufes, veríamos como el liberalismo volvía a ser pecado, y como abominaban de la libertad los que ahora se lamentan de que la libertad les falta; veríamos a muchos neófitos de la república adorar otra vez al sable del dictador y a besar los pies a los dictadorzuelos de la comparsa.

Y veríamos más. Cuando el pueblo echara otra vez a rodar la nueva dictadura, veríamos a los del patriotismo, a los del orden, colarse en las organizaciones democráticas, sonreír y alhagar las autoridades populares y, lo que es más incomprensible, ser admitidos, ser considerados, ser conservados en sus cargos de responsabilidad, como si fuesen personas consecuentes, respetables y dignas.

L. Segura

Sorribas (Coruña).

Ramón Gascañana Martín
ARQUITECTO

Proyectos, Direcciones de obras.
Estudio: Sebastián Bermejo, 10
VALDEPEÑAS

Martín León Gangoso
OCULISTA

Ex-profesor ayudante de la Facultad de Medicina de Salamanca
VIRGEN, 2 (Cuesta del Palacio)
CONSULTA DIARIA: DE 11 a 1
Consulta gratuita en el Hospital Municipal los martes y sábados de 9 a 10 y media de la mañana.

Mendoza, impresor.—Valdepeñas.